



Para el IDEP, el Convenio se constituyó en una oportunidad para retomar el eje de investigación socioeducativa al reflexionar sobre la formación técnica de la población juvenil en condiciones de alta vulnerabilidad.

Testimonio de éxito

Seguir adelante sin detenerse

Andrés Bedoya Domínguez⁵

Mi nombre es Andrés Bedoya Domínguez, tengo 25 años de edad, vivo en la localidad de Ciudad Bolívar, al sur de Bogotá. Llegué al proyecto de Jóvenes en Paz en el 2014 cuando lo anunciaron por primera vez en medio del Festival de Hip Hop del mismo año.

En el momento que me llamaron trabajaba en un call center de una empresa de la ciudad, donde era un empleado más y no salía de ser quien contestaba las llamadas furiosas de clientes insatisfechos.

Recuerdo que cuando conteste mi celular y la persona del otro lado me informó que yo era beneficiario de un programa de incentivos para estudiar y trabajar, con un bono para el sostenimiento propio, estaba muy contento porque ya habían pasado cerca de 7 años sin estudiar, debido a problemas económicos y familiares, pues desde muy joven dependo de mis propios medios.

Me citaron a la UPI o el patio del Perdomo, el pasado 4 de noviembre de 2014, junto con otros jóvenes de diferentes localidades; ese día el director del IDIPRON contó acerca de la Institución y de las normas.

Después nos enviaron a la Unidad de Bosa, donde empezamos nuestro proceso de socialización;

algunos de los participantes que no tenían el bachillerato completo fueron divididos en grupos para acceder a otros cursos, los demás nos convertimos en el primer grupo que ingresaría al SENA para acceder a un programa de técnico laboral.

Durante el tiempo que pasamos estudiando y conviviendo en la Unidad de Bosa, conseguimos conocernos entre nosotros y también trabajar en diferentes eventos y actividades programadas por la Alcaldía pasada de Gustavo Petro.

Con el tiempo y debido a los estudios adelantados en el SENA, ingresé el 26 de abril de 2015 a la Fundación Misioneros Divina Redención San Felipe Neri – FUMDIR, a realizar mis estudios de Técnico en Sistemas y como también recibíamos una remuneración, me inscribí además para cursar un programa de Técnico en Electricidad Residencial en Baja Tensión.

Con el paso del tiempo conseguí mi certificación de electricista y debido a mi trabajo en la Fundación fui escogido como representante estudiantil; me encargué de la organización de diferentes eventos de hip hop, de un campeonato de microfútbol

mixto para integrar a las chicas y demostrar que no hay sexo fuerte y débil.

Hoy agradezco al IDIPRON y al IDEP por la oportunidad que me dieron para estudiar y para que mi vida cambiara 180 grados. Hoy tengo una forma diferente de ver la vida, antes era una persona que tenía que adaptarse y conformarse con el trabajo que me quisieran ofrecer, pero hoy tengo una carrera y una dirección hacia dónde enfocar el nuevo rumbo de mi vida.

Actualmente me encuentro trabajando y adquiriendo experiencia en lo que estudie, aprovecho lo mejor de cada programa técnico, es lo único que me falta para acceder a una buena empresa, pues tener un certificado y no tener experiencia pareciera que da igual.

A mis compañeros del Convenio los invito a seguir luchado por sus sueños y a que nunca se rindan. La vida es una sola y hay que seguir adelante sin detenerse, porque siempre que queramos más, la vida nos lo dará; como dijo el escritor Pablo Coello “cuando una persona desea algo de corazón, el universo completo conspira para que pueda realizar su sueño.”

5. Estudiante Fumdir. Programa Técnico en sistemas. Convenio IDEP – IDIRON – ACDTIC.